

EL PROYECTO “TIPOBIBLIOGRAFÍA ESPAÑOLA”

El conocido proyecto “Tipobibliografía Española” es el trabajo colectivo más importante realizado en el campo de nuestra bibliografía. El número y la calidad de los colaboradores, junto con los resultados obtenidos, suponen un firme pilar sobre el que se asientan otro tipo de trabajos, cuyo límite es insospechado. De ahí la necesidad de la actualización y revisión de su historia, objetivo que me propongo en este breve artículo, tras la última de José Simón Díaz, su gran protagonista¹.

1. EVOLUCIÓN DE LA TIPOBIBLIOGRAFÍA EN ESPAÑA

La recopilación e inventario de la producción tipográfica española ha sido una meta que, desde que a finales del siglo XVIII comenzó Fr. Francisco Méndez, se propusieron, de una u otra forma, diversos autores. En efecto, el P. Méndez, en su *Tipografía Española* (Madrid, 1796), se dedicó a recopilar la producción del siglo XV, dejando la del XVI inédita. La compleja historia española del siglo XIX impidió un desarrollo de los trabajos bibliográficos y tuvieron que pasar más de setenta años para que apareciera el primero de una serie de repertorios centrados en la producción impresa de diversas localidades o regiones. El establecimiento, en 1856, de la Escuela

¹ Simón Díaz, José. *Introducción a la Tipobibliografía Española* / Julián Martín Abad, *La imprenta en Alcalá de Henares (1502-1600)*, Madrid: Arco/Libros, 1991, p. 7-15. Además, buena parte de la información de este artículo se debe a su generosa ayuda. Una breve, pero actualizada, reseña de su vida y obra, se puede ver en mi artículo *José Simón Díaz y la Bibliografía de la Literatura Hispánica // Pliegos de Bibliofilia* 4 (1999) 53-68.

Superior de Diplomática, propició la formación de profesionales que, con el tiempo, adquirirían protagonismo a través de sus trabajos. No obstante, la variedad metodológica y de formación de los realizadores, y la ausencia de coordinación, junto con la precaria situación de la catalogación, hizo de estos trabajos productos desiguales. Se aprecia un auge de los trabajos entre 1887 y 1929, debido al estímulo de los Premios de Bibliografía de la Biblioteca Nacional. En sentido contrario, llama la atención la ausencia de localidades tan importantes como Salamanca, Madrid (desde 1626), Valencia, Barcelona o Granada. Junto a los anteriores, dos extraordinarios trabajos, la *Bibliografía ibérica del siglo XV. Enumeración de todos los libros impresos en España y Portugal hasta el año de 1500* (Leipzig, 1913-1917), de Konrad Haebler, y el *A descriptive Catalogue of Printing in Spain and Portugal, 1501-1520* (Cambridge, 1978), de F. J. Norton, a los que se pueden sumar otros títulos sobre la historia de la imprenta que sirven de complemento.

En cuanto al proyecto “Tipobibliografía Española”, pese a que se inicia formalmente en 1984, tiene unos claros antecedentes que se remontan bastantes años atrás: los estudios locales realizados en el CSIC y los trabajos de la Cátedra de Bibliografía de la Universidad Complutense.

2. ANTECEDENTES EN EL CSIC

El CSIC se creó en 1940 y uno de los ocho patronatos en que se dividió, el “José María Quadrado”, se destinó a los Estudios e Investigaciones Locales. Entonces existía media docena de centros, uno de los cuales, el Instituto de Estudios Ilerdenses, prosiguiendo los trabajos de la antigua Academia Bibliográfico-mariana de Lérida, se dedicó con especial atención a la tipobibliografía de la provincia, realizando la búsqueda de ediciones de determinados impresores, que luego se exhibían en una exposición y se reseñaban y describían en un catálogo impreso².

² Simón Díaz, José. *Bibliografía de la Literatura Hispánica*. 2ª ed. Madrid: CSIC. 1962, II, n. 61-75, p. 548-549; 593.

En la II Asamblea de Instituciones de Cultura de las Diputaciones Culturales, José Simón Díaz (1965), apuntaba las carencias y las futuras líneas de trabajo:

“Por lo mismo que el empequeñecimiento de los objetivos es nuestra más peligrosa tentación, hemos de acometer la empresa en toda su amplitud y trascendencia, haciéndola compatible con la fragmentación en sectores parciales y de fácil realización.

Debe aprovecharse hasta el máximo la cooperación entre los centros. Una de las más penosas reflexiones que provoca el examen de nuestras mejores obras nace de la observación de que han sido realizadas muchas veces sin que el autor realizara un solo desplazamiento y con la consulta de media docena escasa de bibliotecas, y esto después de que varios vendavales históricos hubieran desparramado por el mundo millares de obras españolas. (...)

No debe confiarse todo a la preparación y al sacrificio de una sola persona. La garantía de la continuidad sólo se tendrá cuando sean varias las especializadas, y para conseguirlo deben aprovecharse las ayudas oficiales existentes para la iniciación en las investigaciones científicas y otras similares. Ya que no hemos encontrado una tradición hemos de inventarla, hasta conseguir logros tan ejemplares y envidiables como los de Lérida. (...)

Asimismo, en cuanto a los procedimientos técnicos, no es hora de descripciones morosas e interminables, sino de tratar de saber cuanto antes qué es lo que se conserva y dónde de ese inmenso caudal a que antes aludíamos. Recuérdese que son muchos millares los libros antiguos españoles de los que no se sabe dónde para un ejemplar y que estas lagunas se aprecian lo mismo desde el ángulo profesional (del máximo dramaturgo tenemos que confesar que se han extraviado cerca de mil comedias) que desde el puramente local (hay centenares de libros aragoneses citados por Latassa en sus *Bibliotecas* que no aparecen por parte alguna).

Las aspiraciones mínimas de cada provincia en el orden bibliográfico deberían comprender los siguientes repertorios:

a) Una bibliografía de sus escritores. b) Un catálogo de las obras impresas en ella. c) La bibliografía de obras de tema local. d) Un sumario catálogo colectivo de las obras antiguas existentes en sus bibliotecas públicas, eclesiásticas, particulares, etc.; y e) Un repertorio informativo periódico que ponga al día constantemente los anteriores. (...)

La importancia que los representantes de los Centros de Estudios Locales concedieron en la última reunión de Madrid a estas cuestiones y la protección del Patronato “José María Quadrado” a estos estudios ani-

man a pensar que estamos en un momento propicio para sustituir la acción incoherente e individualista por otra sistemática y de largo alcance”³.

En los años setenta, existían ya centros en casi todas las provincias y se contaban por millares sus publicaciones, cuya realización dio lugar a la formación de especialistas. A ello se añadió el impulso de la Junta de Gobierno del Patronato, entre cuyos miembros figuraban Filgueira Valverde, Pérez-Rioja y Simón Díaz. Por ejemplo, en los años 1971-1974, se convocaron ayudas a la investigación sobre temas de bibliografía local, destacando entre los que las obtuvieron, Manuel Caballero Venzalá, con el *Diccionario bio-bibliográfico del Santo Reino*, y Cristina Sánchez Alonso, con *Impresos de los siglos XVI y XVII de temática madrileña*.

Poco más tarde, el Real Decreto de 21 de enero de 1977, que reformó el CSIC, suprimirá sus Patronatos y los centros con personalidad jurídica quedaron completamente desvinculados tras la supresión del Patronato “Cuadrado”. Las reiteradas quejas de los afectados solo dieron como resultado una reunión, celebrada en Madrid el 17 de marzo de 1980, en que uno de los Vicepresidentes del CSIC les manifestó que la decisión era irrevocable, en vista de lo cual los reunidos aprobaron por unanimidad una moción en que se acordaba la creación de una entidad independiente, denominada Confederación Española de Estudios Locales (CECEL), que continuará la obra del Patronato “Cuadrado”. Una Comisión Gestora quedó encargada de organizarla y de gestionar su posible vinculación con el CSIC, que aprobó sus Estatutos, tras lo cual, el 21 de abril de 1981, se celebró su constitución oficial, con la incorporación de 42 provincias, siendo elegido Presidente José Simón Díaz. La libertad de acción permitió el establecimiento de planes de investigación y de trabajo colectivos. El interés por las actividades bibliográficas se incrementó a partir de la incorporación a la Vicepresidencia de J. A. Pérez Rioja en 1983 y dio como resultado la participación en la “Tipobibliografía Española”.

³ En lo sucesivo, para evitar duplicación de referencias, las citas entre paréntesis remitirán a la bibliografía final.

3. ANTECEDENTES EN LA CÁTEDRA DE BIBLIOGRAFÍA DE LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE

En 1970 se restableció el funcionamiento de la Cátedra de Bibliografía de la Universidad Complutense de Madrid, única en España, en suspenso durante casi medio siglo por las actividades políticas y el exilio de su titular, Pedro Sáinz Rodríguez. La vacante producida por su jubilación fue cubierta mediante oposición por José Simón Díaz, que un año después pasó a dirigir el nuevo departamento. Desde entonces, la actividad de la Cátedra se orientó en tres vías: las prácticas para la formación de los alumnos, las tesinas y las tesis doctorales⁴.

Se iniciaron muy pronto dos tesis: la dedicada a la imprenta en Valencia en el siglo XVI, por Margarita Bosch, leída en 1989; y la continuación de la *Bibliografía Madrileña* de Pérez Pastor, a cargo de la bibliotecaria Justa Moreno Garbayo, que quedó inconclusa por su fallecimiento, aunque recientemente (1998) se han publicado los materiales que había reunido.

Los profesores del Departamento, en virtud de la convocatoria por el Ministerio de Cultura de un concurso público para adjudicar ayudas a proyectos de investigación bibliográfica en equipo (19 de febrero de 1981), presentaron un proyecto de repertorio que evidenciase la magnitud de la pérdida de millares de impresos españoles, y que se materializó en la edición del *Repertorio de Impresos Españoles perdidos e imaginarios* (RIEPI), que recogía 5.274 títulos de esas características⁵. Tuvo como resultado varias respuestas que permitieron saber el paradero de centenares de libros⁶, y el capítulo a cargo

⁴ *El Departamento de Bibliografía de la Universidad Complutense de Madrid // Cuadernos Bibliográficos* 32 (1975) 193-197; *Actividades del Departamento de Bibliografía de la Universidad Complutense de Madrid // CB* 32 (1978) 93; y 1982, 44, p. 205-208.

⁵ **Universidad Complutense de Madrid. departamento de bibliografía:** *Repertorio de impresos españoles perdidos e imaginarios*. Madrid: Instituto Bibliográfico Hispánico, etc. 1982-1983. 3 vol. El último tomo añadía 650 títulos más para buscar.

⁶ Uno de los tres volúmenes del *RIEPI* (Tomo II. Primera parte (Respuestas). Madrid. CECEL. 1983, 31 p.), contiene las respuestas de Francesc Xavier Altés i Aguiló (Montserrat); de Jaume Bover (Institut Català de Bibliografia); de Manuel Fernando García y García (Valencia); de Antonio Peyró Arroyo (Zaragoza); de Fr. Ignacio de Madrid (Sta. M^a del Párral, de Segovia); de Guillermo Lohmann Villena (Madrid); de Fr. Manuel de Castro (Madrid); de Julián Martín Abad (Biblioteca Nacional); y del catálogo de adiciones de la Universidad de Santiago, de Carmela Otero Túñez.

de Jaime Moll, que reunía la noticia de 800 comedias, originó el libro de Margarita Vázquez Estévez⁷.

4. PRIMERA REUNIÓN DE ESPECIALISTAS EN BIBLIOGRAFÍA LOCAL

La circunstancia de que la CECEL y el Departamento de Bibliografía estuvieran dirigidos por una misma persona, José Simón, facilitó la organización de la primera reunión de especialistas en bibliografía local, durante los días 26 al 28 de mayo de 1983. El trabajo del medio centenar de especialistas⁸ quedó plasmado en la redacción de las siguientes *Recomendaciones* (1983):

⁷ **Vázquez Estévez, Margarita.** *Comedias sueltas sin pie de imprenta en la biblioteca del "Institut del Teatre" (Barcelona): Respuesta al anexo "Comedias sueltas impresas en Valencia, según Fajardo" en el RIEPI.* Kassel: Reichenberger. 1987. 220 p.

⁸ José Simón Díaz, Pte. de la CECEL y Director del Departamento de Bibliografía de la Universidad Complutense de Madrid; José Luis García Velasco, Secretario Gral. de la CECEL; M^a Teresa Novel Falcó, del Instituto de Estudios Ilerdenses; Inocencio Ruiz Lasala, de la Institución "Fernando el Católico", de Zaragoza; M^a Piudo Moreno y M^a José Silván Sada, del Instituto de Estudios Riojanos; José Valverde Madrid, de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, de Córdoba; Antonio Peiró Arroyo y Jaime Vicente Redón, del Instituto de Estudios Turolenses; Manuel Carrión, de la Institución "Tello Téllez de Meneses", de Palencia; Antonio Odriozola, del Museo de Pontevedra; Francisco Aguilar Piñal, Mercedes Agulló y Cobo, José López Yepes y M^a del Carmen Simón Palmer, del Instituto de Estudios Madrileños; Manuel Caballero Venzalá, del Instituto de Estudios Giennenses; José Antonio Pérez-Rioja, del Centro de Estudios Sorianos; José M^a Fernández Catón, del Centro de Estudios e Investigación "San Isidoro" de León; Arturo Zabala, de la Institución "Alfonso el Magnánimo", de Valencia; Aina Le-Senne i Pascual y Carmen Alomar Esteve, de la Sociedad Arqueológica Lulliana, de Palma de Mallorca; M^a Teresa Santander, del Centro de Estudios Salmantinos; Mariano Fernández Daza, del Centro de Estudios Extremeños; Francisco Fuster Ruiz, del Instituto de Estudios Albacetenses; Octavio Ruiz-Manjón Cabeza, del Centro de Estudios Granadinos; Rafael Lázaro Pérez, del Instituto de Estudios Almerienses; Jaume Bover, del Institut Català de Bibliografia de la Generalitat de Catalunya; Ana Vázquez, bibliotecaria del Instituto Municipal de H^a y del Instituto del Teatro de Barcelona; Fray Manuel Castro, del "Archivo Iberoamericano", de Madrid; Jaime Moll Roqueta, Gloria Rokiski Lázaro, Antonio Hurtado Torres, Justa Moreno Garbayo, Julián Martín Abad, Isabel Barbeito Carneiro, Juan Sánchez Sánchez, Mercedes Fernández Valladares, Paloma Albalá, M^a José Berchino y M^a del Carmen López Palacios, del Departamento de Bibliografía de la Universidad Complutense; Klaus Wagner, de la Universidad de Sevilla; Pablo Jauralde Pou, de la Universidad Autónoma de Madrid; José Luis Canet, de la Universidad de Valencia; Leonor Vela, de la Escuela Universitaria de Biblioteconomía y Documentació, de Barcelona; y Luis Cañigal, del Colegio Universitario de Ciudad Real.

"1. La historia y la misión de los Centros de Estudios Locales alcanza singular relieve en estos momentos en que culmina una nueva configuración del Estado, basada en el reconocimiento y la primacía de las peculiaridades territoriales a cuyo estudio siempre se han dedicado. En la seguridad de que las autoridades autonómicas tendrán presente que sólo la investigación puede consolidar las razones motivadoras de la estructura establecida, siendo los Centros sus más aptos colaboradores para esa labor, confiamos también en que aquéllas y éstos comprenderán la necesidad indispensable de que una firme base bibliográfica fundamente todas sus argumentaciones culturales.

2. También debe notarse que cuando, en apariencia, esas circunstancias, podrían invitar al aislamiento y a la dispersión, se han congregado por primera vez los especialistas en Bibliografía local, con el propósito de sustituir su tradicional apartamiento por una política de estrecha cooperación.

I. El ejemplo del Dr. Tarragó Pleyán

3. El 4 de octubre de 1981, en la sesión celebrada en la ciudad de Mérida por el II Pleno de la CECEL, el Dr. D. José Alfonso Tarragó Pleyán, propuso que la primera de las reuniones de especialistas en diversas materias que se había acordado celebrar en el futuro, se dedicase a la Bibliografía local y tuviera lugar en la sede del Instituto de Estudios Ilerdenses, de Lérida. Aceptada su iniciativa, tomó a su cargo la organización, que una larga enfermedad y su reciente fallecimiento, le impidieron llevar a término. Al dedicarle un sentido y merecido recuerdo, se destaca que se original planteamiento de los estudios de la disciplina constituye un modelo digno de especial atención.

II. Contenido

4. Ante las diversas teorías existentes sobre qué debe abarcar la investigación bibliográfica, se precisa que comprende tanto los manuscritos e impresos, como cualquier otro medio usado para la reproducción o difusión del pensamiento.

III. Tipología

5. Los repertorios básicos con que ha de contar cada provincia son los siguientes:

- a) Una bio-bibliografía de sus escritores.
- b) Una tipobibliografía que contenga la historia de la imprenta y el inventario de la producción impresa.
- c) Un catálogo de lo escrito sobre la provincia.
- d) Un conjunto de estudios sobre la prensa local, que abarque su historia, el inventario de las publicaciones y los índices de las principales.

e) Un boletín de novedades que actualice en cada instante el contenido de lo anteriormente enumerado.

6. A esos mínimos indispensables, convendría agregar:

f) Una guía literaria.

g) Una relación de fuentes archivísticas.

h) Una relación de bibliotecas públicas, semipúblicas y privadas.

i) Una relación de otras fuentes de información local, incluidas las audiovisuales (discos, cintas magnetofónicas, diapositivas, películas, talleres de grabados, etc.).

IV. Formación técnica

7. El autodidactismo y la heterogeneidad que han caracterizado hasta hoy a la producción bibliográfica nacional, han tenido como principal causa la escasez e intermitencias de los contados centros académicos en que desde mitad del siglo XIX hasta hoy se ha cursado la materia. En el momento actual, con una sola cátedra universitaria en la Complutense de Madrid, cabe esperar que se produzca un pronto cambio cuando al elaborar sus propios planes de estudios, las Universidades que ya habían introducido la enseñanza, puedan otorgarla al debido rango y la creación de nuevas Escuelas Universitarias de Biblioteconomía y Documentación, que la cultiven como está previsto, siendo deseable además la propagación a otros centros y grados.

8. El natural crecimiento del profesorado, que se derivará de tales hechos, hará preciso que se busque el medio de garantizar la coincidencia en lo fundamental para que la antigua disparidad, nacida de la improvisación, no sea sustituida por otra, fruto de la desconexión.

V. Metodología

9. Entre las tareas más urgentes y arduas figura la de llegar al establecimiento de unas normas de común aceptación, que comprendan desde los puntos iniciales de la descripción y la catalogación hasta las líneas generales para acometer el programa iniciado.

10. El inventario de la producción propia, contenido en las tipobibliografías, donde nada es excluido, parece el lugar más adecuado para las descripciones extensas y minuciosas, mientras que los repertorios por materias y de otras clases podrán adoptar formas abreviadas con remisión a aquéllas.

VI. Posibles tareas colectivas

10. Entre los resultados positivos de este encuentro, deben contarse -además de los beneficios que para los futuros trabajos propios se deriven de la información obtenida- el convencimiento de que los orga-

nismos representados puedan acometer de manera conjunta empresas de envergadura inconcebible hasta hoy.

11. Respecto al material existente, se apuntan como labores realizables, de manera directa o en colaboración con organismos oficiales o entidades privadas:

a) La reproducción facsimilar sistemática y seriada de los repertorios válidos.

b) La reproducción de los mismos en microfichas.

c) Una nueva edición de los mismos, unificando su metodología en lo posible, añadiendo los hallazgos posteriores y localizando ejemplares de cada uno de los títulos.

d) La publicación de una serie que abarcase las obras nuevas y las adiciones a las antiguas.

12. Para una investigación simultánea se estima que el campo más apto es el de las bibliografías, tomando como punto de arranque el año de 1501 para un proceso cronológico.

13. La colaboración en el "Repertorio de impresos españoles perdidos e imaginarios", comenzado por el Departamento de Bibliografía de la Universidad Complutense, con la búsqueda y hallazgo de los títulos propuestos o el envío de otros, contribuirá a mejorar uno de los más lamentables espectáculos de la situación actual.

14. Además de estas iniciativas de largo alcance, se sugiere la realización de otros proyectos, como el de una Exposición anual coincidente con el Pleno de la CECEL, que podría exhibir y recoger en un Catálogo, textos tales como ordenanzas municipales, relaciones de sucesos, sínodos, etc.

VII. Las bibliotecas propias

15. Debe aspirarse a que la biblioteca de cada Centro posea los recursos básicos que se precisan para el eficaz desarrollo de los trabajos propuestos. Todo cuanto redunde en el mejoramiento de la misma debe tener carácter prioritario.

16. Asimismo los Centros han de procurar que la Sección de Estudios Locales, establecida en el Instituto de Historia "Jerónimo Zurita" del CSIC, en virtud del convenio firmado con la CECEL durante el transcurso de esta Reunión, cumpla su objetivo de facilitar a todos los investigadores un lugar donde pueda consultarse la totalidad de cuanto han producido.

17. Los resultados de las experiencias que se han dado a conocer sobre el empleo de microfilm, microfichas, ordenadores, etc., por parte de algunos Centros, hace aconsejable que por parte de todos se estudie la manera de generalizar la utilización de tales instrumentos.

18. En relación con los deseos expuestos por las nuevas autoridades del CSIC de que se generalice en el mismo tales métodos, se acordó ratificar el acuerdo adoptado en el II Pleno de la CECCEL, celebrado en Alicante en octubre de 1981, para que tengan efectividad las medidas adoptadas para proveer a las Humanidades de un adecuado Centro de Documentación.

VIII. Realización de estos acuerdos

19. La realización de las iniciativas apuntadas y el mantenimiento de los contactos establecidos gracias a esta Reunión, harán preciso que por parte de la Junta de Gobierno de la CECCEL se adopten las resoluciones precisas”.

Se constituyó una Comisión rectora integrada por J. Simón Díaz (Presidente), J. A. Pérez-Rioja (Vicepresidente), José M. Fernández Catón, Jaime Moll, Antonio Odriozola y Leonardo Romero Tobar (vocales) y Gloria Rokiski Lázaro (Secretaria), que sufrió la pérdida del malogrado Antonio Odriozola.

4. SEGUNDA REUNIÓN DE ESPECIALISTAS EN BIBLIOGRAFÍA LOCAL

La decisión de iniciar la realización del inventario general de la producción tipográfica nacional bajo la denominación de “Tipobibliografía Española”, se tomó en la II Reunión de Especialistas, celebrada en la Institución “Fernando el Católico” en Zaragoza, Huesca y Alcañiz los días 26 y 27 de octubre de 1984. En efecto, el día 26, en la Biblioteca Pública de Huesca se hizo pública, constituyéndose así el acta “oficial”. Una de las sesiones más interesantes fue aquella en que especialistas que estaban participando en tareas informáticas en distintas provincias contrastaron opiniones.

5. ORGANIZACIÓN INICIAL DEL TRABAJO

Aunque el objetivo final era la elaboración de un inventario de la producción tipográfica desde el año 1501 hasta nuestros días, se decidió proceder de manera escalonada. En principio se prescindió de los incunables por las numerosas fuentes de información dedicadas a describirlos y localizarlos. En una primera etapa se fijó el perí-

odo 1501-1560 para las búsquedas, pues la segunda fecha marcaba el final del empleo de los tipos góticos, pero luego se amplió hasta 1600, razón por la que la mayoría de los estudios realizados se refiere al siglo XVI. Sin embargo, algunos han rebasado estos límites: Yolanda Clemente y Justa Moreno en Madrid, Fermín de los Reyes en Segovia, María José López-Huertas en Granada y Julián Martín Abad en Alcalá.

La empresa se dividió en dos grandes partes o fases: la primera, dedicada a la localización de libros españoles de esas fechas en el mayor número posible de bibliotecas públicas, semipúblicas y privadas accesibles, tanto españolas como extranjeras; la segunda, la preparación, por especialistas solventes, de repertorios monográficos dedicados a cada una de las ciudades en que hubo imprentas en ese tiempo. Se elaboró un *Proyecto* (1983) que marcaría las pautas que se seguirían:

“1. De acuerdo con las Recomendaciones formuladas por los asistentes a la Primera Reunión de Especialistas en Bibliografía local española, se inicia la realización de una Tipobibliografía General Española destinada a inventariar, describir y analizar toda la producción tipográfica nacional.

2. El trabajo será realizado simultánea y orgánicamente por los Centros de Estudios Locales integrados en la CECEL, el Departamento de Bibliografía de la Universidad Complutense de Madrid, otros Departamentos, Cátedras e instituciones universitarias que se adhieran y por cuantas bibliotecas, entidades y especialistas deseen incorporarse.

3. Una vez conocida la nómina de los participantes se constituirá una Comisión representativa para que asuma la dirección de las actividades.

4. Dado que los repertorios internacionales y nacionales, así como los numerosos catálogos existentes, dan amplia información sobre los impresos del siglo XV, se fija como punto de partida la fecha de 1501.

5. La marcha general se hará por etapas cronológicas sucesivas, lo que no debe ser obstáculo para que en aquellos lugares donde el comienzo fue más tardío se inicie ya el estudio sistemático de la producción local.

6. Durante los años 1984-1986 será objeto de estudio el período 1501-1560, señalándose esta última fecha como límite con objeto de dar entrada a todos los impresos sin año, no incunables, en caracteres góticos.

7. Las investigaciones se limitarán a lo producido en el actual territorio nacional español.

8. En primer término, se procederá a revisar, completar y unificar todo el material contenido en los repertorios regionales y locales ya existentes, poniendo especial interés en comprobar la existencia actual de los ejemplares mencionados y en localizar otros, especialmente de las obras no halladas hasta la fecha o perdidas en los últimos tiempos.

9. Se da por supuesto que cada uno de los Centros se ocupará de las localidades comprendidas en su ámbito geográfico y que desde las Universidades se completará esa labor, cooperando a la mejor realización de lo correspondiente al mismo territorio, haciéndose cargo de las provincias donde no hay Centros o especialistas y contribuyendo a la formación de expertos que se ocupen de puntos concretos de especial dificultad, como estudios tipológicos, investigaciones documentales sobre impresores y talleres, identificaciones, etc.

10. La Comisión rectora deberá elaborar unas normas metodológicas, a la vista de los modelos internacionales y nacionales, con objeto de que exista un criterio común a la hora de revisar lo ya existente y describir lo restante por primera vez.

11. Asimismo, la Comisión recabará de los organismos competentes la ayuda económica precisa para el normal desarrollo de la empresa y la publicación de los resultados intermedios y finales.

12. De las normas, relaciones de libros hallados, etc., se facilitarán copias exclusivamente a los colaboradores, en tanto que las obras no halladas se incluirán para su búsqueda en los futuros volúmenes del *Repertorio de Impresos españoles perdidos e imaginarios*.

13. A partir del primero de enero de 1984, todos los colaboradores, con el respaldo de sus organismos respectivos, deberán iniciar la revisión sistemática de las bibliotecas públicas, semipúblicas y privadas a su alcance con objeto de preparar unos catálogos abreviados o relaciones sumarias de los impresos españoles del período 1501-1560 existentes en las mismas, pudiendo excluirse únicamente aquellas oficiales cuyos fondos totales estén incluidos en el "Catálogo Colectivo del siglo XVI".

14. Estas relaciones serán enviadas a la Secretaría de la CECEL, que se encargará de reproducirlas y de hacerlas llegar a todos los colaboradores. Si se tiene en cuenta que el principal fallo de todo lo realizado hasta hoy, consiste en el gran número de impresos no hallados, y que las pesquisas de los investigadores se han centrado siempre en unos pocos y famosos establecimientos, podrá suponerse que sólo de una búsqueda de la amplitud de la prevista cabe esperar cambios esenciales.

15. La persona que en casa una de las provincias donde hubo imprentas en ese período se ocupe de preparar el Catálogo correspon-

diente recibirá además de esa información nacional, la noticia de lo que pueda servirle de los títulos españoles existentes en los numerosos catálogos de impresos del siglo XVI existentes en diversas bibliotecas extranjeras que han aparecido en los últimos años.

16. El resultado final de esta labor sería la publicación de una obra titulada "Tipografía general española: años 1501-1560", en que por orden alfabético de lugares de impresión se enumeren y describan los impresos españoles aparecidos durante esos años.

17. Se ruega a cuantas instituciones y personas deseen colaborar en este trabajo colectivo envíen sus datos y direcciones a la Secretaría de la CECEL, Duque de Medinaceli, 6, Madrid, indicando la parte que podrán tomar a su cargo".

La CECEL, con el fin de fomentar el contacto entre los distintos especialistas en tema local, continuó con las reuniones, además de las dos citadas: una de Prensa regional y local (Almería, junio de 1985) y la Primera de Historiadores del Urbanismo local (Madrid, febrero de 1986).

6. RESULTADOS: PRIMERA FASE

Los iniciadores del proyecto movilizaron a colegas, amigos y discípulos de numerosos lugares para que resultara factible ese propósito. Así, bibliógrafos, profesores y bibliotecarios de toda España y de diversos países, recopilaron miles de papeletas correspondientes a otros tantos ejemplares de impresos españoles de 1501 a 1560, dejando aparte los existentes en las bibliotecas públicas incorporadas al *Catálogo Colectivo*, salvo las que estaban representadas de forma incompleta. Simón Díaz (1985, p. 144), en estos primeros momentos, muestra su opinión:

"Por primera vez, los bibliógrafos españoles han emprendido, por decisión espontánea, una tarea colectiva de gran envergadura, que si se lleva a feliz término -y esto depende de que obtenga o no los recursos indispensables- permitirá conocer de manera exacta cuál fue la producción tipográfica de nuestro país. En el peor de los casos, lo realizado hasta el momento ha servido ya para difundir entre los estudiosos la existencia de una parte olvidada de nuestro patrimonio cultural".

La primera *Memoria* publicada (1986) da cuenta de todos los datos desde 1984 hasta el 31 de marzo de 1986, unos 5.000. Además, José Simón Díaz (1988), da cuenta de los resultados que afectaban a la literatura medieval, añadiendo en un anexo ejemplares de casi un centenar de ediciones.

El destino final de los datos de impresos recogidos era facilitar la elaboración de tipobibliografías locales y provinciales por diversos especialistas. Para facilitar la tarea de búsqueda, Lorenzo Ruiz Fidalgo elaboró, en 1985, un anejo de "Impresores del XVI", listado alfabético de tipógrafos de ese siglo que trabajaron en España, cuyo destino era facilitar asimismo la tarea de los colaboradores, que no tenían hasta ese momento una herramienta fiable⁹. Un trabajo paralelo era la labor de refundición de los datos, elaborando una descripción común a los ejemplares de las ediciones, lo que suponía la comprobación de datos y la unificación de encabezamientos.

En cuanto a la tipología de impresos, la mayoría eran libros y folletos, siendo casi inexistentes los pliegos y hojas sueltas, con la excepción de los aportados por Alfredo Vélchez de la biblioteca privada de Bartolomé March. Y, aunque era difícil, José Simón también ha abogado siempre por la labor de rastreo en los archivos, que aportan innumerables testimonios impresos, muchas veces desdeñados. De hecho, fueron varios los consultados con óptimos resultados.

Otro de los asuntos importantes era unificar los criterios de descripción de los impresos en la segunda fase, para evitar la hasta entonces acostumbrada diversidad. Se consensuó un modelo de descripción, que se encargó de realizar Jaime Moll Roqueta, como así lo hizo en tres hojas. En adelante, y hasta la actualidad, la mayoría de repertorios tipobibliográficos seguirán este sistema de descripción analítica, con las oportunas adaptaciones a los materiales tratados.

Según la *II Memoria* (1988), desde abril de 1986 hasta agosto de 1988, fueron más de 10.000 las noticias aportadas, aunque en esta ocasión se amplió la cronología de los impresos hasta 1600.

⁹ Ruiz Fidalgo, en este trabajo de 23 hojas, partió del *Catálogo Colectivo del siglo XVI* y contrastó los datos con la lista de Gutiérrez del Caño, Norton y las tipobibliografías existentes.

También en este bienio se celebró la III Reunión de especialistas en Bibliografía local (CSIC y Fac. de Filología de la Universidad Complutense, 28-29 de noviembre de 1986), y las Primeras Jornadas de Bibliografía Valenciana (Fac. de Filología de la Universidad de Valencia, 21-23 de abril de 1988).

En 1987, la Dirección General de Investigación Científica y Técnica concedió a la CECEL un Programa de Investigación de tres años que permitió impulsar los trabajos mediante la realización de reuniones de trabajo, de viajes para consultar bibliotecas, la adquisición de materiales informáticos, la obtención de reproducciones y el comienzo de la edición de la serie "Tipobibliografía Española".

Las empresas Enserpusa y Omesa realizaron la automatización de todos los datos recibidos hasta fines de 1988, y Mercedes Fernández Valladares procedió al diseño de la base de datos, lo que permitió remitir a los colaboradores encargados de elaborar las tipobibliografías, los listados correspondientes a sus localidades, con lo que se evitaba el sistema de envío de fotocopias¹⁰. La cesión temporal por la CECEL de un ordenador permitió formar una base de datos, que se encomendó a la colaboradora María Dolores Ruiz Negrillo, nombrada becaria del Plan de Formación del Personal Investigador adscrita a la CECEL.

Los resultados del siguiente período, de 1 de septiembre de 1988 a 31 de diciembre de 1990, se reflejan en la *Memoria III* (1991) que añade más de 7.000 referencias a las ya acumuladas, con lo que el total supera las 22.000, siendo extraordinaria su dispersión a tenor de las bibliotecas consultadas por todo el mundo. Así, hay ejemplares localizados en unas 150 bibliotecas de 20 países de Europa (Alemania, Bélgica, Checoslovaquia, España, Francia, Gran Bretaña, Hungría, Irlanda, Italia, Países Bajos, Polonia, Portugal, Vaticano y Yugoslavia) y América (Argentina, Brasil, Colombia, Estados Unidos, Méjico y Venezuela). De España, por ejemplo, se revisaron bibliotecas en 67 localidades, pertenecientes a 42 provincias (V. Apéndice).

¹⁰ Se entregaron un total de cinco listados: un primero general de Enserpusa, dos a cargo de Luis Miguel Aparisi y otros dos por la Mercedes Fernández Valladares, los últimos ya por lugar de impresión.

7. FORMACIÓN DE EQUIPOS EN UNIVERSIDADES Y OTRAS INSTITUCIONES

En varias universidades se emprendió la recogida y revisión de datos:

En el Departamento de Bibliografía de la Facultad de Filología de la Universidad Complutense (luego de Filología Española IV), se formaron dos equipos de alumnos dirigidos por Gloria Rokiski y Mercedes Fernández, que efectuaron la revisión de catálogos de importantes bibliotecas y la búsqueda “in situ” en algunas otras. También se desarrolló el Seminario “Tipobibliografía Española”, del curso de Doctorado, a cargo de José Simón, donde se cotejaron los datos reunidos del período 1501-1520 con los de la obra de F. J. Norton, *A descriptive Catalogue...* Desde la Facultad de Filología de la Universidad de Valencia colaboró el profesor José Luis Canet Vallés que, además de aportar unas 1.500 referencias de diez bibliotecas valencianas, continuó una labor recopilatoria en equipo que llevó a la lectura de dos tesis doctorales y a la elaboración de una base de datos de impresos valencianos del siglo XVI, que se puede consultar en Internet¹¹. Aurora Domínguez Guzmán, de la Universidad de Sevilla, que ya había publicado varias obras sobre el libro y la imprenta sevillanas del XVI¹², realizó una amplia búsqueda de impresos españoles en las importantes bibliotecas universitarias y Colombina. María José Porro, en la Universidad de Córdoba, procedió, junto con su equipo, a la revisión de las bibliotecas cordobesas,

¹¹ **Hernández Royo, Purificación.** *La imprenta valenciana de la familia Mey-Huete en el siglo XVI: producción y tipografía*, Universidad de Valencia: Facultad de Filología, octubre de 1994; **Irún De Sojo, Gloria.** *Catálogo gráfico-descriptivo de la imprenta del Molino de la Rovella*, Universidad de Valencia, Facultad de Filología, enero de 1995. Previamente se realizaron las tesinas de estas autoras y de M^a José Arigiuel Boluda, sobre Descripción bibliográfica de ejemplares impresos en Valencia en el s. XVI existentes en las bibliotecas valencianas. La base de datos electrónica se titula “Producción de la imprenta valenciana del siglo XVI”, se elaboró por el profesor Canet en 1998 y se puede consultar en la dirección: <http://parnaseo.uv.es/Catalogos/Bases.htm>

¹² **Domínguez Guzmán, Aurora.** *El libro sevillano durante la primera mitad del siglo XVI*. Sevilla: Diputación Provincial. 1975; *Veinte años de impresiones sevillanas (1551-1570)* // *Cuadernos Bibliográficos* 37 (1978) 5-62. Recientemente ha realizado la introducción de la edición de la obra de **Escudero, Francisco:** *Tipografía hispáense* (Sevilla: Ayuntamiento. 1999), donde destaca la importancia del proyecto “Tipobibliografía Española”.

con óptimos resultados¹³. En Valladolid, L. Rubio y Germán Vega emprendieron la revisión y actualización del *Catálogo de Alcocer* (Valladolid, 1926). En la Universidad de Zaragoza se procedió a la revisión de la *Bibliografía Aragonesa del siglo XVI*, de Juan M. Sánchez, por Remedios Moralejo Álvarez y Leonardo Romero Tobar, que escribieron la introducción del facsímil que se publicaría en 1991. En el Dipartimento di Lingue e Letterature Stranieri de la Università Cattolica del Sacro Cuore de Milán, Loreto Busquets formó un equipo para localizar impresos españoles en Lombardía. Aunque comenzó en agosto de 1990, pronto empezaron a incorporar materiales, los últimos en añadirse a la base de datos. El resultado final ha sido la elaboración de un catálogo (1998), con 644 ediciones (820 ejemplares), localizados en 50 bibliotecas de las 183 revisadas. Por último, José M^a Fernández Catón, director del Centro de Estudios "San Isidoro", de León, localizó cientos de impresos en bibliotecas leonesas y tuvo la oportunidad, a partir de un listado de Kurt y Roswitha Reichenberger de la biblioteca Estense de Módena, de trasladarse allí y reeditar varios impresos poéticos leoneses desconocidos (1989).

La participación de la CECCEL en el Proyecto, tan importante en esta primera etapa, finalizó en su Asamblea anual de 1989, al cesar la Junta de Gobierno, presidida por J. Simón Díaz, y de la que formaban parte Pérez-Rioja y Fernández Catón. Los nuevos directivos se desprendieron de todos los materiales, que pasaron al Departamento de Bibliografía de la Complutense.

8. RESULTADOS: SEGUNDA FASE. TESIS DOCTORALES.

PROYECTO EDITORIAL

De nada habría servido acumular toda la información reunida en la primera fase de no haber contado con unas cuantas personas preparadas, dispuestas a emprender inmediatamente la elaboración de monografías dedicadas a llevar a cabo la historia y el inventario de lo impreso en una determinada ciudad. Ello fue posible gracias a la ges-

¹³ **Porro Herrera, María Josefa.** *Contribución a la Historia de la Imprenta en Andalucía. Siglos XVI y XVII* / dirigida por José Simón Díaz, leída en 1977 en el Departamento de Bibliografía de la Universidad Complutense.

tión previa del profesorado del Departamento de Bibliografía, que desde un principio completó las noticias teóricas sobre los repertorios existentes con las clases prácticas en que se enseñaba su manejo, lo que daba como resultado trabajos prácticos de curso y memorias de licenciatura o tesinas en que se realizaron ensayos de tipobibliografías, diccionarios bio-bibliográficos, índices de revistas, etc. Algunos de los que habían seguido estas enseñanzas, aceptaron con entusiasmo la posibilidad de realizar sus tesis doctorales aprovechando las facilidades que les brindaban no solo las noticias que se iban recibiendo, como en la ayuda que en muchos casos prestaban los colaboradores, dispuestos a resolver consultas y facilitar la obtención de reproducciones.

Fueron varias las tesis tipobibliográficas, dirigidas todas por Simón Díaz, que, desde entonces, se fueron leyendo. En 1990, dos colaboradores presentaron las suyas: Alfredo Vílchez Díaz en mayo, en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense, con el título "La imprenta en Granada en el siglo XVI"; y Julián Martín Abad, en junio, en la Facultad de Filología, con el de "La Imprenta en Alcalá de Henares en el siglo XVI. Catálogo descriptivo". La siguiente fue la de Yolanda Clemente San Román, "Impresos madrileños de 1566 a 1625", leída en el Departamento de Bibliografía en septiembre de 1991. En 1992, M^a Dolores Ruiz Negrillo leyó "Impresos del s. XVI en Toledo", revisión de la obra de Pérez Pastor. Ese año, pero en la Facultad de Filosofía y Letras de Granada, M^a José López-Huertas Pérez leyó su "Bibliografía de impresos granadinos de los siglos XVII y XVIII", continuación al trabajo de Vílchez. La siguiente tesis, leída en febrero de 1995, fue la de Fermín de los Reyes Gómez, titulada "Tipobibliografía de Segovia (1472-1900)".

La difusión de los trabajos ha tenido diferentes cauces:

- a) Algunos quedaron inéditos, como el de Vílchez¹⁴, o bien fueron reprografiados por la Universidad Complutense, como el de Clemente San Román y el de Ruiz Negrillo.

¹⁴ Vílchez ha publicado el capítulo "Primeros Pasos. El siglo XVI", en la obra colectiva coordinada por Peregrín, Cristina *La Imprenta en Granada* / Introducción de Antonio Gallego Morell, Granada: Universidad, etc., 1997, p. 21-42.

b) El apoyo ejemplar del Dr. Lidio Nieto, Director de la Editorial Arco/Libros, determinó la creación de la serie "Tipobibliografía Española", dirigida por José Simón Díaz, que, hasta la fecha, ha publicado los siguientes títulos:

La imprenta en Alcalá de Henares (1502-1600), de Julián Martín Abad, en 1991, que cuenta con una "Introducción a la *Tipobibliografía Española*" de José Simón Díaz. Ha contado con excelente acogida y difusión y su autor sigue ampliandola con la descripción de nuevas ediciones y noticias¹⁵.

Este mismo año se publicó la edición facsimilar de la *Bibliografía aragonesa del siglo XVI (1501-1600)*, de J. M. Sánchez, con introducción a cargo de Remedios Moralejo y Leonardo Romero, en que se adelanta el inicio de su revisión y posterior publicación de un apéndice con los nuevos resultados, trabajo que realiza Remedios Moralejo para las ediciones zaragozanas.

En el año 1995, aunque con fecha de 1994, aparecía la tercera publicación de la serie, *La imprenta en Salamanca (1501-1600)*, de Lorenzo Ruiz Fidalgo. Sin duda supuso la confirmación de la importancia de estos repertorios, ya que, de momento, es el que más ediciones recoge de ese siglo, pues supera las 1.500, a las que habría que añadir, al menos, unas setenta localizadas posteriormente¹⁶.

En 1997, se publicó *La imprenta en Segovia (1472-1900)*, de Fermín de los Reyes Gómez, con un alcance cronológico tan amplio motivado por la escasez de impresos de los siglos XVI y XVII.

Al año siguiente, con objeto de no dejar inéditos los trabajos de Justa Moreno Garbayo, se publicó *La imprenta en Madrid (1626-1650) [Materiales para su estudio e inventario]*, edición por Fermín de los Reyes.

La última, en 1999, la de Julián Martín Abad, *La imprenta en Alcalá de Henares (1601-1700)*.

c) Por último, Edition Reichenberger ha publicado la obra de Yolanda Clemente San Román, *Tipobibliografía Madrileña. La imprenta en Madrid en el siglo XVI (1566-1600)*, y la de Loreto Busquets Manso, *Impresos españoles del siglo XVI en Lombardía*, ambas en 1998.

¹⁵ Tanto las reseñas como la relación de nuevas aportaciones puede verse en su artículo *La tipobibliografía complutense del siglo XVI, una tarea inacabada. Más ediciones (también fantasmas) y nuevas noticias bibliográficas // Pliegos de Bibliofilia 10 (2000) 13-32.*

¹⁶ **Ruiz Fidalgo, Lorenzo.** *La imprenta en Salamanca (1501-1600). Segundos addenda et corrigenda // Trabajos de la Asociación Española de Bibliografía. II, Madrid, Asociación Española de Bibliografía, 1998, p. 391-410.*

9. SIGUIENTE FASE: NUEVO PROYECTO Y ESTADO ACTUAL

En el Departamento de Filología Española IV se continuó con el trabajo por el Proyecto de investigación “Contribución a la Tipobibliografía Española (siglos XVI-XVII)”, dentro de las Ayudas a Grupos Precompetitivos, para los años 1994-1995, dirigido por Gloria Rokiski Lázaro. Sus objetivos se centraron en la localización de impresos en distintas bibliotecas, añadiendo 4.000 a los antes citados¹⁷.

Asimismo, durante varios años los alumnos de Doctorado de Mercedes Fernández Valladares procedieron a la reconversión de la base de datos entregada por Enserpusa.

La profesora Fernández Valladares consiguió, para el período 1997-2000, un proyecto financiado por la DGES, “La imprenta en Burgos en el siglo XVI: Repertorio tipobibliográfico”, para el período 1997-2000, que le ha permitido avanzar notablemente en su repertorio.

En 1999, María Marsá, dirigida por Mercedes Fernández, leyó su Tesis “La imprenta en La Rioja (1502-1666)”, que también ha visto ampliada su cronología por la escasez de impresos del siglo XVI.

Por último, en dicho Departamento están inscritas cuatro tesis sobre la imprenta madrileña en el siglo XVII, que, con otros trabajos, completarán el panorama de la Corte en tan importante centuria¹⁸.

10. PANORAMA ACTUAL

Las publicaciones sobre tipobibliografías no cesan, bien por la revisión y actualización de los trabajos existentes, bien por la continuación de aquellos que están en marcha desde hace unos años, bien por el inicio de otros que amplían la cronología de algunas

¹⁷ Bibliotecas revisadas: British Library, Nacional (Varsovia), Universitaria (Cracovia); Universitaria de Berkeley; Universitaria, Convento de San Francisco y Capitular, de Santiago de Compostela; Palacio de Perelada (Gerona); Museo Nacional del Teatro (Almagro), Universitaria de Castilla-La Mancha (Ciudad Real); Capitular, Archivo Municipal, Seminario, Diputación, Academia de Artillería y Convento de Santo Domingo, de Segovia; y Pública (Toledo).

¹⁸ Beatriz Rodríguez y M^a Teresa Martín, dirigidos por Yolanda Clemente; Carlos Fernández y Celia Fontaneda, por Fermín de los Reyes. Los citados profesores e Isabel Díez Ménguez se encargan del resto.

localidades. Pero lo que en 1983 era una necesidad apremiante, la recopilación sistemática de ejemplares en todo el mundo, hoy no es sino una parte, importante, sin duda, del método de trabajo bibliográfico. La publicación de catálogos, el avance en el estado de control bibliográfico de los ejemplares, en el caso español a través del *Catálogo Colectivo*, y las posibilidades de acceso a través de Internet a catálogos de todo el mundo, facilitan una labor que evitan el despliegue colectivo. Donde ha de verse la coordinación de esfuerzos debe ser en la elaboración de las tipobibliografías de otras localidades, tanto por el aprovechamiento de materiales como, sobre todo, por la unificación metodológica, uno de los objetivos más cuidados en el Proyecto.

Si bien buena parte de los resultados proceden de dicho Proyecto, ha habido, y hay, trabajos aislados que, con otra metodología, o con otros criterios (más historicistas, por ejemplo), han avanzado algo en nuestra bibliografía. No han sido proporcionales al aumento de recursos bibliográficos y algunas veces se han limitado a la publicación de facsímiles con algunas adiciones. Tampoco el panorama ha mejorado la situación de algunas localidades, que aún siguen sin un repertorio. Por lo tanto, las orientaciones actuales deben ir encaminadas hacia la elaboración de las tipobibliografías de localidades que aún no la tienen y a la ampliación cronológica de las que ya las tienen. Hay algunas en avanzado estado de realización, otras que se están iniciando y algunas que están todavía por asignar. Asimismo, a la luz de los datos ya aportados, podría ser válida una nueva edición actualizada del *RIEPI*, o bien un amplio repertorio de impresos "sine notis", con el fin de facilitar su estudio por los especialistas.

En definitiva, es obligación de los bibliógrafos y de los bibliotecarios coordinarnos con el fin de completar un hueco tan importante en la Bibliografía española. La unificación de criterios es importantísima y hoy, en la era de la información, no hay obstáculos para conseguirla.

FERMÍN DE LOS REYES GÓMEZ

BIBLIOGRAFÍA

1965

SIMÓN DÍAZ, José: *Contribución de los centros de estudios locales a un posible catálogo de libros antiguos españoles*. Valencia. Institución “Alfonso el Magnánimo”. Diputación Provincial de Valencia 1965. 7 p. (II Asamblea de Instituciones de Cultura de las Diputaciones Provinciales. 3ª Sesión de Trabajo).

1983

Primera Reunión de Especialistas en Bibliografía Local. Madrid, 26-28 de mayo de 1983. Recomendaciones. [Madrid]. Confederación Española de Centros de Estudios Locales. [1983]. 2 h.

Tipobibliografía General Española (Proyecto). Madrid. Confederación Española de Centros de Estudios Locales. 1983. 2 h.

1984

DOMÍNGUEZ GUZMÁN, Aurora: “Algunas lecturas curiosas en la Sevilla del siglo XVII”, en *Archivo Hispalense*, LXVII, 1984, 205, p. 77-103.

1985

CLEMENTE SAN ROMÁN, Yolanda: “Ensayo de revisión parcial de la *Bibliografía Madrileña* de Pérez Pastor”, en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, 1985, XXII, p. 579-606

MARTÍN ABAD, Julián: “La Tipobibliografía Complutense: pasado, presente e inmediato futuro”, en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, 1985, XXII, p. 607-623.

SIMÓN DÍAZ, José: “La *Tipobibliografía Española*: significado y alcance de un proyecto”, en *Magister*, 1985, 3, p. 135-144.

1986

Tipobibliografía Española. Memoria I. Madrid. Confederación Española de Centros de Estudios Locales (CSIC). 1986. 11 p.

1988

DOMÍNGUEZ GUZMÁN, Aurora: “Nueva revisión de la Tipobibliografía hispalense: primeras aportaciones”, en *Archivo Hispalense*, 1988, LXXXI, p. 177-184.

MARTÍN ABAD, Julián: "Libros impresos complutenses del siglo XVI en bibliotecas portuguesas", en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, 1988, XXV, p. 507-533.

— "La tipobibliografía complutense del siglo XVI: tareas y posibilidades", en *El Libro antiguo español. Actas del primer Coloquio Internacional...*, Madrid, Biblioteca Nacional, 1988, p. 279-293.

SIMÓN DÍAZ, José: "La literatura medieval castellana y sus ediciones españolas de 1501 a 1560", en *El libro antiguo español. Actas del primer Coloquio Internacional...* Madrid. Universidad de Salamanca. Biblioteca Nacional. 1988, p. 371-396.

— "Cien notas a *La imprenta en Toledo* de Pérez Pastor", en *Homenaje a Fernando Jiménez de Gregorio*, Toledo, Centro de Estudios de los Montes de Toledo y La Jara, 1988, p. 379-392.

Tipobibliografía Española. Memoria II. Madrid. Confederación Española de Centros de Estudios Locales. 1988. 15 p.

1989

BOSCH CANTALLOPS, Margarita: *Contribución al estudio de la imprenta en Valencia en el siglo XVI*. Madrid. Universidad Complutense. 1989. 2 vol.

CEREZO RUBIO, Ubaldo: "Catálogo de los libros españoles del siglo XVI en la Biblioteca Jagellona de Cracovia", en *Criticón*, 1989, 47, p. 77-150.

DE SANTOS MARTÍN, Antonio: "La antigua imprenta de Martín Muñoz de las Posadas", en *Estudios Segovianos*, 1989, 86, p. 395-401.

FERNÁNDEZ CATÓN, José María: "Notas para el estudio de la imprenta en León en el siglo XVI. Cuatro desconocidas obras poéticas halladas en la Biblioteca Estense de Módena", en *Archivos Leoneses*, 1989, 85-86, p. 323-417.

SIMÓN DÍAZ, José: "Los impresos españoles de 1501 -1560: tres años de búsqueda", en *Stylvs*, 1987-89, 2, p. 11-23.

1991

MARTÍN ABAD, Julián: *La imprenta en Alcalá de Henares (1502-1600)*. Madrid. Arco/Libros. 1991. 3 vol. (Tipobibliografía Española).

- RUIZ NEGRILLO, M^a Dolores: “La imprenta en Toledo: adiciones a Pérez Pastor”, en *Anales Toledanos*, 1991, XXVIII, p. 235-245.
- SÁNCHEZ, Juan M.: *Bibliografía aragonesa del siglo XVI*. Edición facsímil. Introducción por Remedios Moralejo Álvarez y Leonardo Romero Tobar. Madrid. Arco/Libros. 1991. 2 vol. (Tipobibliografía Española).
- SIMÓN DÍAZ, José: “Introducción a la *Tipobibliografía Española*”, en Julián Martín Abad, *La imprenta en Alcalá de Henares (1502-1600)*, Madrid, Arco/Libros, 1991, p. 7-15.
- Tipobibliografía Española. Memoria III*. Madrid. Confederación Española de Centros de Estudios Locales. 1991. 6 p.

1992

- DOMÍNGUEZ GUZMÁN, Aurora: *La Imprenta en Sevilla en el Siglo XVII. 1601-1650 (Catálogo y análisis de su producción)*. Sevilla. Universidad de Sevilla. 1992. 363 p. (Biblioteca Universitaria; 12).
- PORRO, María José: “La imprenta en Córdoba de Valdenebro a la luz de la *Tipobibliografía española, siglo XVI*”, en *El libro español antiguo. Actas del segundo Coloquio Internacional...* [Salamanca, etc.], Universidad de Salamanca, 1992, p. 367-398.
- RUIZ NEGRILLO, M^a Dolores: *Impresos del s. XVI en Toledo*. Madrid. Universidad Complutense. 1992.

1993

- CLEMENTE SAN ROMÁN, Yolanda: “Algunos impresos no recogidos en la *Bibliografía madrileña de Pérez Pastor*”, en *Trabajos de la Asociación Española de Bibliografía. I*, Madrid, Ministerio de Cultura, Biblioteca Nacional, 1993, p. 71-77.
- FERNÁNDEZ VALLADARES, Mercedes: “La colección de *relaciones góticas* de la Casa de Medinaceli (Primera parte)”, en *Trabajos de la Asociación Española de Bibliografía. I*, Madrid, Ministerio de Cultura, Biblioteca Nacional, 1993, p. 159-186.
- MORALEJO ÁLVAREZ, Remedios: “Dos publicaciones zaragozanas del siglo XVI desconocidas”, en *Homenaje a Daría Vilariño*, Santiago, Universidad de Santiago, 1993, p. 487-492.

1994

FERNÁNDEZ VALLADARES, Mercedes: "Dos post-incunables burgaleses desconocidos y otras noticias sobre tempranas ediciones del siglo XVI", en *Homenaje a Rocio Caracuel*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1994, p. 129-138.

1995

[*Materiales para formar la Memoria IV. 1995*].

REYES GÓMEZ, Fermín de los: "Una imprenta segoviana en el siglo XVI: Martín Muñoz", en *Estudios Segovianos*, 92, 1995, p. 131-141.

1997

LÓPEZ-HUERTAS PÉREZ, M^a José: *Bibliografía de impresos granadinos de los siglos XVII y XVIII*. Granada. Universidad de Granada. Diputación Provincial. 1997. 3 vol.

MORALEJO ÁLVAREZ, M^a Remedios: "Bibliografía aragonesa del siglo XVI en bibliotecas gallegas", en *II Xornadas de Arquivos, Bibliotecas e Museos de Galicia*, [Santiago], Xunta de Galicia, 1997, p. 827-846.

REYES GÓMEZ, Fermín de los: *La imprenta en Segovia (1472-1900)*. Madrid. Arco/Libros. 1997. 2 vol. (Tipobibliografía Española).

VÍLCHEZ, Alfredo: "Primeros Pasos. El siglo XVI", en Cristina Peregrín (Coord.), *La Imprenta en Granada*. Granada. Universidad, etc. 1997, p. 21-42.

1998

BUSQUETS, Loreto: *Impresos españoles del siglo XVI en Lombardía*. Kassel. Edition Reichenberger. 1998. 261 p. (Teatro del Siglo de Oro. Bibliografías y catálogos; 20).

CLEMENTE SAN ROMÁN, Yolanda: "Aportaciones a la *Bibliografía madrileña del siglo XVI*", en *Trabajos de la Asociación Española de Bibliografía. II*, Madrid, Asociación Española de Bibliografía, 1998, p. 271-275.

— *Tipobibliografía madrileña. La imprenta en Madrid en el siglo XVI (1566-1600)*. Kassel. Edition Reichenberger. 1998. 3 vol. (Teatro del Siglo de Oro. Bibliografías y catálogos; 21-23)

- FERNÁNDEZ VALLADARES, Mercedes: “Notas y datos para la Tipobibliografía burgalesa del siglo XVI”, en *Trabajos de la Asociación Española de Bibliografía. II*, Madrid, Asociación Española de Bibliografía, 1998, p. 51-62.
- “Ejercicios tipobibliográficos a propósito de impresos burgaleses del siglo XVI”, en *Trabajos de la Asociación Española de Bibliografía. II*, Madrid, Asociación Española de Bibliografía, 1998, p. 295-308.
- “Análisis material y control bibliográfico del libro antiguo: un ejemplo a propósito de la obra de Martín de Frías”, en *Revista General de Información y Documentación*, VIII, 1998, 1, p. 11-37.
- MARTÍN ABAD, Julián: “Sesenta y cinco nuevas ediciones complutenses del siglo XVI”, en *Revista Portuguesa de História do Livro*, 1998, 3, p. 33-89.
- MORALEJO ÁLVAREZ, Remedios: “Algunas aportaciones a la Tipobibliografía Aragonesa del siglo XVI”, en *Trabajos de la Asociación Española de Bibliografía. II*, Madrid, Asociación Española de Bibliografía, 1998, p. 323-345.
- REYES GÓMEZ, Fermín de los: “Dos ejemplares únicos: *Laberinto de amor*, de Bocaccio, y la *Caballería Celestial*”, en *Pliegos de Bibliofilia*, 1998, 2, p. 33-40.
- “Impresores en Segovia en los siglos XVI y XVII en *Trabajos de la Asociación Española de Bibliografía. II*, Madrid, Asociación Española de Bibliografía, 1998, p. 113-118.
- “La imprenta en Madrid (1626-1650)” en *Trabajos de la Asociación Española de Bibliografía. II*, Madrid, Asociación Española de Bibliografía, 1998, p. 383-386.
- RUIZ FIDALGO, Lorenzo: “*La imprenta en Salamanca (1501-1600)*. Segundos addenda et corrigenda”, en *Trabajos de la Asociación Española de Bibliografía. II*, Madrid, Asociación Española de Bibliografía, 1998, p. 391-410.
- RUIZ FIDALGO, Lorenzo y FERNÁNDEZ VALLADARES, Mercedes: “El inventario de librería de Juan de Junta en Burgos en 1557. Una edición fallida”, en *Trabajos de la Asociación Espa-*

ñola de Bibliografía. II, Madrid, Asociación Española de Bibliografía, 1998, p. 411-420.

1999

CLEMENTE SAN ROMÁN, Yolanda: "Las tipobibliografías de Castilla y León", en *Pliegos de Bibliofilia*, 1999, 7, p. 43-62.

FERNÁNDEZ VALLADARES, Mercedes: "Los caminos de la búsqueda bibliográfica: rastros, indicios y hallazgos de raros impresos burgaleses del siglo XVI", en *Pliegos de Bibliofilia*, 1999, 7, p. 5-18.

MORALEJO ÁLVAREZ, Remedios: "Adiciones a la bibliografía aragonesa del siglo XVI en torno a las exequias zaragozanas de Felipe II", en *Pliegos de Bibliofilia*, 1999, 7, p. 11-25.

MORENO GARBAYO, Justa: *La imprenta en Madrid (1626-1650) [Materiales para su estudio e inventario]*. Edición, introducción e índices por Fermín de los Reyes Gómez. Madrid. Arco/Libros. 1999. 2 vol. (Tipobibliografía Española).

2000

FERNÁNDEZ VALLADARES, Mercedes: "Un pliego suelto burgalés ahora nuevamente hallado: la *Ensalada de metros de Pedro Marín (1552)*", en *Rivista di Filologia e Letterature Ispaniche*, 2000, 9, p. 69-73.

FERNÁNDEZ VALLADARES, Mercedes y MARTÍN ABAD, Julián: "Una *Bula* desconocida del Monasterio de San Agustín de Burgos, impresa en Logroño por Arnao Guillén de Brocar", en *Pliegos de Bibliofilia*, 2000, 9, p. 69-73.

MARTÍN ABAD, Julián: "La tipobibliografía complutense del siglo XVI, una tarea inacabada. Más ediciones (también fantasmas) y nuevas noticias bibliográficas", en *Pliegos de Bibliofilia*, 2000, 10, p. 13-32.